

Bravor de Brun y el arquetipo del “caballero de Dios” en Libro del esforçado cavallero don Tristán de Leonís.

Calarco, Gabriel.

Cita:

Calarco, Gabriel (2022). *Bravor de Brun y el arquetipo del “caballero de Dios” en Libro del esforçado cavallero don Tristán de Leonís*. En Liliana Pégolo y Andrea Vanina Neyra *Un milenio de contar historias... Tomo III*. Buenos Aires (Argentina): Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras UBA.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/gabriel.calarco/5>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/prgr/pE5>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nd/4.0/deed.es>.

Bravor de Brun y el arquetipo del “caballero de Dios” en *Libro del esforçado cavallero don Tristán de Leonís*

Gabriel Alejandro Calarco (IIBICRIT-CONICET)

El presente trabajo se centrará en el episodio del caballero anciano, Bravor de Brun, del *Libro del esforçado cavallero don Tristán de Leonís*,¹ y su relación con dos textos caballerescos del ámbito literario castellano: el *Libro del caballero Zifar*² y el *Libro del Caballero del Cisne*,³ con el objetivo de indagar en las posibles relaciones que estos textos establecieron entre sí y con el contexto literario castellano de las primeras décadas del siglo XIV. En la introducción a su edición del LTL, Cuesta Torre (1999: XV) señala el parecido entre el episodio del caballero anciano y el de la defensa de Galapia en el *LCZ*, y sugiere que el mismo puede ser indicio del conocimiento de la historia de Tristán por parte de los compositores del *LCZ*. Nuestra intención es analizar esa hipótesis para explorar la posible importancia que el personaje de Bravor pudo haber tenido en la creación del personaje de Zifar, pero también para considerar el impacto de este último, y del arquetipo caballeresco que representa, en el desarrollo del caballero anciano del texto castellano frente a las otras versiones del episodio en la tradición europea.

Abeledo (2017: 140), que también señala la similitud entre el caballero anciano y Zifar, llama la atención sobre un aspecto fundamental para relacionarlos: los dos parten a la batalla seguros de obtener la victoria por tener a Dios de su lado:

¹ En adelante LTL; el texto citado corresponde a la edición de Cuesta Torre (1999).

² En adelante LCZ; el texto citado corresponde a la edición de González (1983).

³ Si bien el relato de las aventuras del Caballero del Cisne es una de las secuencias narrativas que forman *La gran conquista de Ultramar*, por tratarse de un segmento notoriamente autónomo, nos referiremos a él como *Libro del Caballero del Cisne* (en adelante LCC). El texto citado corresponde a la edición de Cooper (1979).

Pues así es, agora me combatiré más sin miedo con ellos, pues yo sé qu'el derecho es de vuestra parte. Que cierto, señora, aquel que tiene derecho de su parte, Nuestro Señor es en su ayuda. E todo aquel que tiene tal Señor en su compañía, seguramente puede començar todas las cosas que quisiere. E por esto, señores cavalleros, pues nós tenemos el tal compañero e tenemos el derecho de nuestra parte, sin miedo podemos ir contra nuestros enemigos, que sin duda seremos vencedores, si plaze a Nuestro Señor. (LTL: 157)

E los de las torres dieron bozes al cauallero que se tornase. E el vinose para la puerta e preguntoles que era lo que querian, e ellos le dixeron: “Cauallero, mester auia des de otro conpañon” “E por que?” dixo el cauallero. “Porque son dos caualleros bien armados e demandan sy ay dos por dos que quieran lidiar” “Çertas” dixo el cauallero, “non he aqui conpañon ninguno, mas tomare a Dios por conpañon, que me ayudo ayer con el otro, e me ayudara oy contra estos dos”. (LZC: 178)

Las palabras del caballero anciano en este pasaje recuerdan al LCZ, no solo por la importancia que tiene en ambos el concepto del *juicio de Dios*, sino también por el vocabulario que utilizan para explicarlo. Además del parecido entre la referencia a Dios como “compañero” y la afirmación de Zifar de tomar a “Dios por conpañon”, podemos encontrar en el discurso del caballero anciano otros términos que coinciden con la forma en la que se describe el juicio de Dios en diferentes momentos del LCZ, como la importancia del “derecho” y la seguridad que Dios otorga a quien lo tenga para “començar todas las cosas” con el éxito asegurado.

Por otra parte, en el ámbito literario castellano de las primeras décadas del siglo XIV existe otro personaje, Pompleo, el Caballero del Cisne, que también se ajusta a este modelo caballeresco. Al igual que Zifar y Bravor, el Caballero del Cisne deposita su confianza en que Dios le otorgará la victoria a quien pelee defendiendo una causa justa. La fe del Caballero del Cisne en el juicio de Dios se expresa incluso a través de una metáfora similar a la de *tomar a Dios por conpañero*. Si bien el grado de cercanía lingüística es un poco menor al que el LTL y el LCZ guardan entre sí, la forma en la que el Caballero del Cisne demuestra su confianza en la

providencia divina, personificándola como un aliado en el combate, es notablemente similar a la de Bravor y Zifar:

E a lo que él dixiera que avía alguno en la corte que quisiesse ayudar con él en aquella batalla, e que gelo dava él por ayuda, que él dezía que no quería él contra él otra ayuda fuera la de Dios e de la verdad que la dueña tenia; e que con estos dos fiava él por la su merced, que el día de la lid, antes que el sol pusiesse, avrían gran pavor los que en esta fiaduría entrassen. (LCC: 135)

Lo más destacable es que este parecido no se trata de una coincidencia aislada, sino que los tres personajes comparten una serie de características distintivas que nos permiten relacionarlos entre sí. A nivel argumental, las aventuras de estos caballeros tienen varios puntos en común: los tres combaten para defender a una viuda, cuyos derechos feudales son amenazados por otro gran señor que se aprovecha de su incapacidad para defender sus tierras. Los tres participan de una guerra en la que lideran al ejército defensor y vencen gracias a la ayuda divina. Por otra parte, la segunda aventura del caballero anciano guarda un parecido más estrecho con la defensa de Galapia en el LCZ que con las batallas del Caballero del Cisne. Consideremos, por ejemplo, la resolución del conflicto mediante el casamiento entre la señora del castillo y el conde (o su hijo), que en ambos textos se da como resultado del consejo del protagonista. A la luz de este parecido global, la coincidencia de algunos detalles, que tomados de forma aislada podrían resultar insignificantes, como el hecho de que los dos héroes pasan exactamente un mes en el castillo sitiado, o que este es defendido por cien caballeros,⁴ resultan indicios de una posible relación entre ambos episodios.

⁴ Aunque hay una referencia explícita a los cien caballeros que defienden Galapia: “E pregunto al huésped que quantos caualleros podrian ser en la villa. E dixo que fasta çiento de buenos” (LCZ: 107); en el LCZ, el ejército defensor está compuesta por distintos cuerpos (ballesteros e infantes) además de la caballería. Esta expansión resulta coherente con la tendencia general del LCZ de representar la guerra con un mayor realismo que las ficciones artúricas (De Stefano, 1972 y Diz, 1979).

Esta serie de parecidos se vuelven más significativos si tenemos en cuenta que el LTL, el LCZ y el LCC no solo se relacionan a través de la trama de los hechos narrados sino que también poseen elementos de estilo y vocabulario en común. Además de la metáfora de tomar a Dios por compañero, a la que ya hicimos referencia, la descripción de las batallas da lugar a coincidencias notorias entre los tres textos:

E el Cavallero Anciano, cuando los vio venir, mandó sus cavalleros que se fuesen reziamente contra sus enemigos. E los cavalleros no detuvieron, ante se fueron contra ellos. E abaxaron sus lanças, e fuéronse ferir los unos a los otros de gran fuerça, que era maravilla. ¡E allí podríades ver cavalleros en tierra, e cavallos sueltos, sin señores, e yelmos sin cabeças, e cabeças sin cuerpos! (LTL: 158)

Estonçe mando Roboan que mouiesen e fueron los ferir de rezio. Los otros se touieron muy bien, a guisa de muy buenos caualleros, e boluieronse, firiendose muy de rezio los unos a los otros. Ally veriedes muchos caualleros derribados e los cauallos syn señores andar por el canpo. (LCZ: 230)

E allí podría hombre ver cavallos andar sin señores por el campo, e los señores, de la una parte y de la otra, yazer [en tierra], los uno muertos e los otros feridos. (LCC: 210)

Resulta llamativa la cercanía de los tres pasajes, ya que los tres reproducen la expresión que describe a los caballos que corren sin jinetes en paralelo a los “señores” que fueron derribados, y los tres introducen la imagen mediante un recurso retórico similar que coloca al público como un observador presencial de la batalla. El nivel de cercanía en el estilo y el vocabulario que evidencian estos pasajes, sumado a la serie de parecidos que venimos señalando, podría ser un indicio del diálogo textual entre estas obras, como sugiere Cuesta Torre (1999: XV) respecto del LTL y el LCZ. Sin embargo, la presencia de pasajes muy similares en el LCC parece indicar que estos giros estilísticos se encontraban ligados al ámbito literario al cual pertenecía el

tópico caballeresco que venimos describiendo.⁵ Bravor, Zifar y Pompleo, cada uno con sus características particulares, adoptan un modelo común, al que podemos denominar *caballero de Dios*, en honor al sobrenombre que recibe Zifar, siempre que tengamos en cuenta que se trata de un motivo que trasciende al LCZ, e incluso pudo haberlo precedido.

La fe en el juicio de Dios que caracteriza a estos personajes, al mismo tiempo que nos permite relacionarlos entre sí, los diferencia del modelo caballeresco predominante en las ficciones artúricas: el caballero cortés. Cuesta Torre (1996: 361) señala que, si bien el juicio de Dios era un episodio usual de la materia de Bretaña, la relación que se establece entre la verdad y el resultado del combate se encuentra invertida respecto a lo que sucede en los textos que venimos analizando. Cuando Lancelot combate contra un caballero que afirma que Ginebra traicionó a Arturo, el resultado del combate no depende de que su afirmación sea verdadera (de hecho es cierto que Ginebra y Lancelot tienen una relación adúltera a espaldas del rey), sino que es el resultado del combate lo que determina la “verdad” de la afirmación del vencedor. En el fondo, lo que se demuestra mediante el duelo es quién de los dos es el mejor caballero, sin que Dios tenga ninguna intervención en el resultado final. Para el caballero anciano, en cambio, el resultado del combate siempre se define por la superioridad moral del caballero, que le garantiza la protección de Dios. Esta fe en la providencia divina como medio para alcanzar la victoria convierte a este personaje en una figura sumamente excepcional para el universo artúrico al que pertenece.

Además del elemento religioso, el rol del líder militar del ejército defensor es una de las características centrales de estos personajes, que los diferencia del modelo del caballero andante

⁵ Lucía Megías (1996: 443) señala el parecido en el estilo de las descripciones de los combates del LCZ y el LCC, y lo relaciona con los antecedentes épicos y juglarescos que pudieron haberles servido de modelo.

cortés y nos permite relacionarlos con un arquetipo caballeresco común. Mientras que los caballeros de los romances franceses emprenden sus aventuras principalmente como hazañas individuales, en donde el combate adopta la forma ritual de las justas, Zifar, Bravor y Pompleo enfrentan a sus enemigos no sólo en combates singulares sino también como líderes militares de un ejército. En esa posición demuestran cualidades que resultan ajenas al prototipo heroico de la ficción artúrica. Un ejemplo es el cuidado que muestran para asegurarse de que la causa por la que pelearán es la justa antes de comprometerse a defenderla. Podemos observar que tanto Bravor como el Caballero del Cisne no toman partido a la ligera, y esperan a recibir la confirmación de que combaten con el derecho, y por ende con la providencia divina, de su parte:

Señora dueña e señores cavalleros, yo soy aquí venido porque vuestra fija me ha hecho entender que este conde que aquí fuera del castillo está, os ha tirado gran parte de vuestra tierra e honra, e aunque esto no le ha bastado, salvo que vos quiere tomar este castillo en que vós estáis. E que en todas estas cosas no ha derecho ninguno. E quiérollo saber por vos e por estos ombres buenos que aquí son, este fecho, si es como esta donzella me ha contado. (LTL: 157)

[...] si ella tamaña fuerça recibía como allí mostraba e dava a entender, que él tomaría aquella batalla e lidiaría por ella, e que por aquella mengua no fuesse ella deseredada, ni peresciesse su derecho, si lo tenía; pero lo qual ante quería saber por cierto si tenía verdad o si no que la batalla otorgasse, ni fiziesse jura por ella. (LCC: 128)

Esta prudencia se encuentra en las antípodas del arrojo para realizar juramentos y tomar compromisos que caracteriza a los héroes artúricos. Mientras que los caballeros corteses demuestran su valor comprometiéndose a ciegas, Bravor demuestra su sabiduría, e incluso su aptitud como líder, al tomar los recaudos necesarios antes de entrar en una situación que lo obligará a combatir. Esta sabiduría también se refleja en la mesura, e incluso reticencia al combate que muestran este personaje. Tanto Bravor como Pompleo se aseguran de agotar todas las posibilidades de resolución diplomática antes de entrar en batalla, y Zifar llega al extremo de

ofrecerle una solución pacífica al sobrino del conde de Éfeso, aun cuando este ya había rechazado su pedido, amenazándolo incluso con raptar y violar a su mujer (LCZ: 100). Stefano (1972: 175) contrasta la mesura de Zifar con la defensa exacerbada del honor, característica de los héroes de los romances artúricos, para sostener que la influencia de estos últimos fue menor en la composición del LCZ. Sin embargo, podemos observar que estas características particulares tan diferentes a las de los héroes artúricos tradicionales también se encuentran presentes en el episodio del caballero anciano del LTL. La presencia del tópico del caballero de Dios en la traducción castellana del *Tristán en prosa* resulta significativa para estudiar las características particulares con las que la literatura artúrica fue incorporada en el sistema literario castellano.

Para analizar la particularidad de la versión castellana del caballero anciano es necesario rastrear los posibles orígenes del personaje en la tradición europea. Mientras que este episodio se encuentra ausente de la versión *Vulgata* del *Tristan en Prose*,⁶ tampoco se trata de una aparición exclusiva del LTL. Cuesta Torre (1997, 2008) rastrea la presencia del caballero anciano en tres relatos además del castellano: la *Compilation*, de Rustichello de Pisa (en francés), el *Tristano Veneto* (en italiano) y el poema anónimo *Hippotēs ho Presbutēs* (en griego). En su análisis comparativo de las diferentes versiones del episodio, Cuesta Torre (2008: 165) sostiene que el *Tristano Veneto* reproduce el episodio de la *Compilation* sin introducir modificaciones sustanciales, por lo que lo excluirémos de nuestro análisis. También en el caso del poema griego la crítica coincide en señalar a la *Compilation* como fuente del episodio (Crofts, 2016: 158;

⁶ “La obra francesa puede leerse ahora completa en *Tristan en Prose* (1963- 1985), basada en el ms. Carpentras, que ofrece el comienzo del *roman*, y *Tristan en Prose* (1987-1997), que ofrece la versión vulgata del resto de la obra según el ms. de Viena. Osterreichische Nationalbibliothek. 2542, de hacia 1300” (Cuesta Torre, 2008: 149).

Goodman, 1998: 85). En resumen, la obra de Rustichello, compuesta en el último cuarto del siglo XIII,⁷ se trata de la versión más antigua conservada de este episodio.

Un cotejo de la *Compilation* con el LTL hace evidente desde el inicio que existe una conexión directa entre ambos. Compárese, por ejemplo, la descripción de la doncella que acompaña al caballero anciano a la corte de Arturo en los dos textos:

Après le diner apparait un chevalier de taille gigantesque, conduisant una demoiselle qui porte un riche drap d'or et une couronne d'or, et dont le palefroi est couvert d'un riche samit vermeil jusque aux talons; elle ne sembloit pas chose mortel, mais chose espiritual. (Løseth, 1891: 424)

E cuando ellos ovieron comido [...] vieron estar un cavallero delante del palacio, e estaba armado de todas las armas e era grande de cuerpo, que parecía un gigante. E traía en su compañía una donzella, e era muy fermosa y ricamente atabiada, ca venía vestida de un paño de oro muy rico, e cabalgaba en un palafrén fermoso. E era cubierta de una ropa de grana fasta los pies, que no parecía donzella mortal, más espiritual. (LTL: 148)

La coincidencia de términos precisos, como el uso de “gigante” para describir a Bravor, la descripción de las vestiduras, o la referencia a que la dama no parecía un ser “mortal” sino “espiritual”, son parecidos lo suficientemente precisos como para hacernos suponer que los traductores del LTL trabajaron a partir de la versión de la *Compilation*, u otra que estuviera emparentada estrechamente con esta. A lo largo del episodio encontramos múltiples segmentos que muestran este tipo de correspondencias, como cuando Arturo pregunta en la *Compilation*: “Etes – vous fantasme ou enchantement?” (Løseth, 1891: 425); los términos que utiliza se repiten en el texto castellano en boca de la corte en general: “E se hazian d'ello todos maravillados, e dezían que aquel no era cavallero, mas antes era fantasma o encantamento, o diablo” (LTL: 151).

⁷ Crofts (2016: 175) señala el año 1272 como fecha de finalización de la *Compilation*, basándose en la declaración del prólogo. Por su parte, Cigni (2014: 24) presenta reservas respecto a tomar la fecha ofrecida en el prólogo como un dato absoluto, pero también sitúa la composición de la *Compilation* en las últimas décadas del siglo XIII.

Sin embargo, el texto castellano también presenta una serie de diferencias importantes respecto a la *Compilation*. De las tres aventuras protagonizadas por el caballero anciano en el texto francés, el LTL solo recoge las dos primeras, es decir, el enfrentamiento con los caballeros de la mesa redonda, y la batalla para liberar una dama asediada injustamente en su castillo. La tercera aventura narrada por Rustichello, en la que el caballero anciano recorre una floresta y rescata a una dama que había sido raptada, está ausente en el LTL. A pesar de esta omisión, el texto castellano le dedica muchas más líneas a las aventuras protagonizadas por el caballero anciano que la *Compilation*. El LTL incluye diálogos, descripciones y todo tipo de detalles ausentes en la obra de Rustichello, que se caracteriza por una narrativa excepcionalmente comprimida.

Por otro lado, el texto castellano no solo expande el relato de la *Compilation*, sino que también introduce una serie de modificaciones, que van desde simples detalles hasta cambios sustanciales en el desarrollo de la trama. En algunos casos esas diferencias se pueden explicar como parte del trabajo de re-contextualización del traductor castellano al insertar el episodio, que aparece aislado en la *Compilation*, en el contexto de la narración de las aventuras de Tristán.⁸ En otras oportunidades, sin embargo, las diferencias muestran una modificación deliberada del sentido de la trama y la caracterización de los personajes. En este sentido, uno de los aspectos más sobresalientes de la caracterización del personaje de Bravor en el LTL frente a su par de la *Compilation* es el énfasis en la religiosidad del personaje. La importancia que tiene el Juicio de Dios en el discurso de Bravor es una expansión de la versión castellana del episodio. Si bien en la

⁸ Por ejemplo, el cambio de la fiesta que reúne a los caballeros de la mesa redonda en Camelot; mientras que la *Compilation* indica que se encuentran reunidos por Pentecostés, el LTL se refiere a un día de festejos, que sabemos, por la secuencia narrativa anterior, que se realizan en honor al ingreso de Tristán a la mesa redonda.

Compilation el caballero anciano se asegura de estar combatiendo por una causa justa, no se hace ninguna referencia a la intervención de Dios en el resultado de la batalla: “[...] le vieux chevalier se fait dire par la châtelaine que la demoiselle lui a raconté la vérité quant au comte, qui poursuit une cause injuste, et décide qu’on sortira le lendemain pour livrer bataille” (Løseth, 1891: 427-428).

Otra diferencia importante entre la versión de Rustichello y la del LTL es que en este último el caballero anciano cumple el rol de líder militar de los defensores del castillo sitiado, mientras que en la *Compilation* la victoria sobre el ejército del conde se narra de forma sumamente escueta, como una hazaña personal del protagonista: “Le vieux, ayant attendu que tous les ennemis, que sont au nombre de quatre cents —deux bataillons contre un— prennent part au combat, les met en fuite, le comte es fait prisonnier [...]” (Løseth, 1891: 428).

Como podemos observar, las principales características que ligan al caballero anciano del LTL con Zifar y con el Caballero del Cisne (como la importancia del elemento religioso o su actuación como líder militar) se presentan solo en la versión castellana. Si bien la segunda aventura del caballero anciano en la *Compilation* ya posee muchos de los aspectos generales de la trama que nos permiten relacionarla con la defensa de Galapia en el LCZ y algunos aspectos del personaje de Zifar, como su prudencia y la reticencia que muestra a combatir a menos que sea necesario, ya se pueden percibir en el Bravor de la *Compilation*, es el caballero anciano del LTL el que coincide con Zifar en sus aspectos más excepcionales, y la cercanía de ciertos pasajes del LCZ que nos permitía suponer la existencia de una relación intertextual solo se verifica en la versión castellana de este episodio.

Aunque el episodio del LTL solo se conserva en una fuente tardía, el lenguaje que posee y el cotejo con los fragmentos manuscritos conservados nos permiten suponer que se trata de un testimonio de una traducción realizada en los inicios del siglo XIV.⁹ Entre los testimonios castellanos de la historia de Tristán, el episodio completo del caballero anciano sólo se encuentra en el LTL; de forma fragmentaria lo encontramos en el ms. BNM 22644, del siglo XV, y aunque está ausente en los testimonios más antiguos, como señala Cuesta Torre (2008: 159): “Podría haberse encontrado también en el *Cuento de Tristán* del ms. Vaticano, y quizá en los *Tristanes* catalanes, pero su carácter incompleto impide deducir si fue así”. Si tomamos en cuenta que el episodio ya aparece en el ms. BNM 22644 y que tal como aparecen en el impreso de 1501 no presentan rasgos sensibles de modernización, estamos en condiciones de proponer con cierto grado de probabilidad la hipótesis de la existencia de una versión de la materia de Tristán, que circulara en Castilla hacia inicios del siglo XIV¹⁰ en donde el episodio del caballero anciano ya tuviera los atributos atípicos que muestra en el LTL.

También a las primeras décadas del siglo atribuyen la fecha de composición original del LCZ Gómez Redondo (1999, 2001) y Pérez López (2004), entre otros, por lo que podrían tratarse de textos aproximadamente contemporáneos. Por otra parte, tenemos el LCC, datado en la última

⁹ Abeledo (2017: 27) señala la cercanía que este texto muestra con los pasajes paralelos conservados en las versiones manuscritas fragmentarias: “[...] su mayor utilidad consiste en su notoria cercanía con el impreso de 1501, como sucede igualmente con el *Cuento de Tristán de Leonís* (Cuesta Torre, 1993: 83, 1994: 37, 58-59 y 143, 2010: 600-01; Michon, 1994: 166; Alvar y Lucía Megías, 1999: 14; Gómez Redondo 1999: 1523), lo que nos indica que éste puede ser usado como testimonio de un estadio anterior [...]”.

¹⁰ Gómez Redondo (1999: 1507) y Cuesta Torre (1997: 71) coinciden en señalar a los primeros decenios del siglo XIV como la fecha de inicio probable de la difusión de las traducciones castellanas del *Tristán en Prosa*.

década del siglo XIII,¹¹ en donde el protagonista comparte muchas de las características que nos permiten relacionar al Bravor castellano con Zifar. Esto significa que los tres textos con los que venimos trabajando se pudieron haber redactado en el escaso margen de unas pocas décadas, quizás en ámbitos culturales muy cercanos entre sí, si es que no directamente conectados.

A continuación intentaremos indagar en las diferentes hipótesis que nos permiten explicar la presencia del tópico del *caballero de Dios*, asociado a la figura del caballero anciano en la tradición castellana del *Tristán en prosa*, tal como la podemos observar en el LTL a la luz de los paralelos que pudimos establecer entre este episodio y otros textos de temática caballeresca compuestos en castellano hacia la misma época. ¿En qué etapa de la transmisión de la materia tristaniana el personaje del caballero anciano adquirió las características que lo ligan más estrechamente a Zifar y al Caballero del Cisne?

Tanto Cuesta Torre (1997: 70) como Rubio Pacho (2001: 63) plantean la posibilidad de que muchas de las diferencias que presentan las traducciones hispánicas del *Tristan en Prose* respecto a la versión *vulgata* francesa puede deberse a la conservación en España, Italia e Inglaterra de una versión anómala francesa, probablemente más primitiva que la que luego se conservaría en Francia. La presencia del caballero anciano en una versión anómala francesa no conservada explicaría su aparición tanto en la rama castellana como en la italiana del *Tristan en Prose*. Sin embargo, esta hipótesis sigue sin responder en qué momento de la transmisión Bravor de Brun se convierte en un caballero de Dios, y líder del ejército defensor, y por qué estos aspectos del personaje del LTL están ausentes en las versiones italianas del episodio. Por otro

¹¹ Domínguez (2005: 201) propone los años entre 1293 y 1295 basándose en “la referencia que a esta obra contienen los Castigos de Sancho IV y en la factura inconclusa del ms. BNM 1187”. Bautista Pérez (2005: 34) propone una fecha muy similar, situándola entre los años 1291 y 1293.

lado, tanto Rubio Pacho como Cuesta Torre también coinciden en señalar la unidad y particularidad de las versiones hispánicas respecto de las otras familias ultra-pirenaicas.¹²

Las estrechas relaciones temáticas y de estilo que este episodio establece con otros textos del ámbito literario castellano ligados al tópico del caballero de Dios vuelve probable la hipótesis que explica las características particulares del caballero anciano del LTL como producto de una ampliación producida en la Castilla contemporánea a estos textos. Según esta hipótesis, el parecido entre Bravor, Zifar y el Caballero del Cisne se debe a una ampliación del episodio del caballero anciano, en el cual un traductor o refundidor hispánico de la materia del Tristán recurrió a un tópico presente en la literatura caballeresca castellana, el caballero de Dios, con el fin de expandir el episodio, e incluso direccionarlo de determinada manera al otorgarle a su protagonista una serie de atributos que lo diferencian de los de los caballeros artúricos.

Por otra parte, tampoco podemos descartar la hipótesis que explica los parecidos entre Bravor de Brun y el caballero Zifar como producto del conocimiento directo del LCZ por parte del traductor o refundidor que redactó la ampliación castellana del episodio del caballero anciano que transmite el LTL. Quizás los parecidos argumentales que ya señalamos entre la defensa de Galapia y la segunda aventura de Bravor fueron los que le sugirieron la idea de recurrir al LCZ

¹² Señala Cuesta Torre: “[...] lo que no puede ponerse en duda es el valor y la originalidad de las versiones hispánicas, diferentes sustancialmente de todas las francesas conservadas, pero diferentes también de las italianas que pertenecen a su misma familia. Es poco menos que imposible determinar si los cambios que se advierten respecto a estas últimas son producto de la contaminación de aquéllas con la versión "vulgata" del *Tristan en prose* o si la fuente era menos diferente de éste de lo que se podría pensar y fue un anónimo "traductor" catalán, aragonés o, más improbablemente, castellano, el que creó esas diferencias” (1997: 72).

como fuente para su expansión; o quizás la incorporación de elementos del LCZ al episodio original se debió a un intento deliberado de intensificar el contraste entre los valores caballerescos de Bravor y los aspectos moralmente dudosos de los amantes cortesés que protagonizan el LTL y la ficción artúrica en general. Esta hipótesis explicaría la presencia de pasajes muy similares en ambos textos, como el de tomar a Dios por compañero o la descripción de los caballos que corren sin sus jinetes por el campo de batalla.

El principal problema con la hipótesis del préstamo directo entre el LTL y el LCZ es que, como ya señalamos, el LCC también presenta pasajes con figuras retóricas muy similares, lo que parece ser indicio de la existencia de un tópico literario de la literatura caballerescas castellana con el que los tres textos pudieron estar emparentados de distintas maneras, y no necesariamente por el préstamo directo entre uno y otro. En última instancia, el carácter aislado de las coincidencias textuales que reseñamos y la vaguedad de las mismas no nos permiten establecer con seguridad una filiación entre los textos analizados. Sin embargo, las características comunes que comparten parecen indicar con cierto grado de probabilidad la existencia de un tópico literario asociado a la literatura caballerescas castellana del período analizado, con el cual se relacionan las características que diferencian al caballero anciano del LTL de las otras versiones europeas conservadas del episodio. Es por esto que, si bien no podemos descartar por completo la posibilidad de que los atributos religiosos y militares de Bravor en la versión castellana se deriven de una versión francesa perdida, divergente de la tradición *vulgata* conservada, consideramos más probable que la transformación de Bravor de Brun en un caballero de Dios se haya producido como resultado de una ampliación del episodio original realizada por un autor castellano en el siglo XIV.

Finalmente, nos encontramos ante el interrogante sobre las motivaciones de la expansión del episodio del caballero anciano en la tradición castellana del *Tristán en Prosa*. La ubicación del episodio, justo antes de la muerte del protagonista y el final del libro, crea un contraste entre la superioridad moral del caballero anciano y la culminación de su vida en circunstancias ideales con el final trágico al que el amor adúltero termina conduciendo a Tristán. Si la adopción del tópico del caballero de Dios se trató de una intervención deliberada por parte de un traductor hispánico para intensificar este efecto, resulta sumamente significativo como gesto de recepción de la literatura artúrica francesa en el ámbito castellano. El Bravor del LTL, fuertemente emparentado con el modelo del caballero de Dios que comparte con Zifar y el Caballero del Cisne, presenta una alternativa al ideal caballeresco cortés representado por el Lancelot y Tristán que predomina en el mundo artúrico de origen francés, en el cual se inserta este episodio.

Ya en la versión que presenta la *Compilation* de Rustichello el personaje de Bravor se presenta como una figura excéntrica dentro del mundo artúrico, en primer lugar por su extrema vejez, pero principalmente por demostrar su superioridad en combate frente a todos los caballeros de la mesa redonda, incluso Lancelot y Tristán.¹³ Podemos apreciar el atractivo que esta figura podría presentar en un público interesado por los relatos artúricos, pero resistente al modelo caballeresco cortés que impera en la ficción caballeresca francesa. Es interesante observar las apariciones (o menciones) de este personaje en otros textos que podríamos considerar marginales

¹³ Abeledo (2017: 134) destaca la excepcionalidad que un hecho como este tiene dentro del verosímil de la ficción artúrica francesa: “[...] es especialmente significativo que sea posible producir, y que perdure, la frase radicalmente prohibida, la que, no importa el contexto, jamás se puede pronunciar: nunca, jamás, en la vida, ni por accidente, nadie es mejor que Lanzarote. Salvo, por supuesto, su versión mejorada, su sangre misma, su correlato, Galaz. El relato mismo depende de ello. El LDL [*Lanzarote del Lago*] incurre aquí en una máxima violación de las premisas básicas del mundo artúrico”.

dentro del universo artúrico, en donde la figura del caballero anciano se utiliza para contrastar o directamente ridiculizar a los caballeros de la corte de Arturo, es decir los representantes por excelencia del modelo caballeresco cortés. Dentro del ámbito castellano encontramos una mención a Bravor de Brun en el *Amadís de Gaula*, que según Cuesta Torre tiene como una de sus motivaciones la actitud “anti artúrica” de Montalvo.¹⁴ Otro ejemplo interesante y sumamente excepcional del uso del personaje de Bravor como modelo anti artúrico es el poema griego *Hippotes ho Presbutes*. Este texto resulta una rareza en varios aspectos: en primer lugar es el único relato artúrico compuesto en lengua griega (Crofts, 2016: 158), y también es el único entre los relatos de las aventuras de Bravor que las recoge de manera independiente. Si bien existen varias hipótesis sobre el contexto de producción del poema y su intención original, Crofts señala el tono paródico con el que aparecen representados los caballeros de la mesa redonda en esta versión de las aventuras del caballero anciano:

It is easy to see how for a Greek poet of the Paleologan period, with little enough investment in Frankish aristocratic self-aggrandizement, Rustichello’s tale might have provided the occasion for an Arthurian spoof. This would have been very much in the vein of medieval Greek humour and literary parody. (Crofts, 2016: 180).

La versión del episodio que transmite el LTL resulta coherente con este uso del personaje de Bravor, adaptándolo al ámbito hispánico mediante la adopción del tópico del caballero de Dios. El traductor o refundidor castellano emparenta al caballero anciano con otras figuras del contexto local como el caballero Zifar y el Caballero del Cisne, y de ese modo lo asocia a un modelo caballeresco que se percibe como una alternativa superadora del moralmente criticable

¹⁴ “¿Por qué se incluye la aventura del Caballero Anciano? [...] Y aún existe otro motivo: la actitud anti artúrica de Montalvo debió complacerse en recordar el episodio protagonizado por este Caballero Anciano de la antigua Mesa Redonda en el que quedan tan malparados los caballeros de la corte de Arturo: de ahí que conscientemente exagerara diciendo que los derrotó a todos y que lo hizo sin lomar la lanza” (Cuesta Torre, 2008: 168).

modelo cortés de la literatura artúrica francesa. Lo que no debemos olvidar, por otra parte, es que este episodio es apenas un fragmento mínimo que se inserta en un libro dedicado a Tristán, que junto a Lancelot es uno de los mayores representantes de ese ideal cortés. La adopción del tópico del caballero de Dios en versión castellana de este episodio es un ejemplo de la ambivalencia con la que los traductores de este período trataron a los relatos artúricos con los que trabajaban. Si por un lado el acto de traducción mismo es una clara muestra del interés que existía por estos textos en la Castilla del siglo XIV, fenómenos como el que analizamos evidencian un trabajo de adaptación que sugiere que su recepción en el contexto local resultaba problemática.

Bibliografía

- Abeledo, M. (2017). *De la hormiga a la cigarra: experiencia estética en Castilla en las traducciones artúricas y la ficción sentimental*. San Millán de la Cogolla: Cilengua. Fundación de San Millán de la Cogolla.
- Alvar Ezquerro, C. y Lucía Megías J. M. (eds.). (1999). Hacia el código del Tristán de Leonís (cincuenta y nueve nuevos fragmentos manuscritos en la Biblioteca Nacional de Madrid). *Revista de Literatura Medieval*, núm. 11, pp. 9-135.
- Cigni, F. (2014). French Redactions in Italy: Rustichello da Pisa. En Allaire, G. y Psaki, F. R. (eds.), *The Arthur of the Italians. The Arthurian Legend in Medieval Italian Literature and Culture* (7, 21-40). Cardiff.
- Cooper, L. (1979). *La gran conquista de Ultramar*. Bogotá, Instituto Caro y Cuervo.

- Crofts, T. H. (2016) *Ἰππότης ο Πρεσβύτες: The Old Knight: An Edition of the Greek Arthurian Poem of Vat. Gr. 1822*, by Thomas H. Crofts, with a translation by Thomas H. Crofts and Dimitra Fimi. *Arthurian Literature*, núm. xxxiii, pp. 158-218.
- Cuesta Torre, M. L. (1993). La transmisión textual de Don Tristán de Leonís. *Revista de Literatura Medieval*, núm. 5, pp. 63-93.
- _____ (1994). *Aventuras amorosas y caballerescas en las novelas de Tristán*. León, Universidad de León.
- _____ (1996). Lo sobrenatural en la “Leyenda del Caballero del Cisne”. Alvar, C. y Lucía Megías, J. M. (eds.), *La literatura en la época de Sancho IV*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.
- _____ (1997). Adaptación, refundición e imitación: de la materia artúrica a los libros de caballerías. *Revista de Poética Medieval*, núm. 1, pp. 35-70.
- _____ (ed.). (1999). *Tristán de Leonís: Valladolid, Juan de Burgos, 1501*. Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- _____ (2008). “Si avéis leído o leyerdes el libro de don Tristán y de Lançarote, donde se faze mención destes Brunes”: Bravor, Galeote y el Caballero Anciano del Tristán castellano en el Amadís de Montalvo. *Amadís de Gaula: quinientos años después: estudios en homenaje a Juan Manuel Cacho Blecua (147-173)*. Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- _____ (2010). Los funerales por Tristán: Un episodio del Tristán castellano impreso en 1501 frente a sus paralelos franceses e italianos. Fradejas Rueda, J. M., Dietrick Smithbauer, D., Sanz, D. M. y Díez Garretas, M. J. (eds.), *Actas del XIII Congreso Internacional de la*

Asociación Hispánica de Literatura Medieval: In Memoriam Alan Deyermond (599-615).

Valladolid, 15 a 19 de septiembre. Universidad de Valladolid.

De Stefano, L. (1972). El “Caballero Zifar”: novela didáctico-moral. *Thesaurus: Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, núm. 27(2), pp. 173-260.

Diz, M. A. (1979). El mundo de las armas en el “Libro del Caballero Cifar”. *Bulletin of Hispanic Studies*, núm. 56(3), p. 189. <https://doi.org/10.3828/bhs.56.3.189>.

Domínguez, C. (2005). La “Grant estoria de Ultramar” (conocida como «Gran conquista de Ultramar») de Sancho IV y la “Estoire de Eracles empereur et la conqueste de la terre d’Outremer”. *Incipit*, núm. 25-26, pp. 189-212.

Gómez Redondo, F. (1999). *Historia de la prosa medieval castellana, II: El desarrollo de los géneros. La ficción caballeresca y el orden religioso*. Madrid, Cátedra.

_____ (2001). Los públicos del Zifar. *Studia in honorem Germán Orduna, (279-298)*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.

González, C. (ed.). (1983). *Libro del caballero Zifar*. Madrid, Cátedra.

Goodman, J. R. (1998). *Chivalry and Exploration, 1298-1630*. Woodbridge, Boydell & Brewer.

Lucía Megías, J. M. (1996). Dos caballeros en combate: Batallas y lides singulares en “La leyenda del Cavallero del Cisne” y el “Libro del cavallero Zifar”. *La literatura en la época de Sancho IV*, pp. 427-452. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá de Henares.

Løseth, E. (1891). *Le roman en prose de Tristan, le Roman de Palamède et la compilation de Rusticien de Pise. Analyse critique d’après les manuscrits de Paris*. Paris, Émile Bouillon.

En línea: <<http://archive.org/details/LeRomanEnProseDeTristan1891>> (consulta: 25-01-2019).

- Michon, P. (1994). Marc de Cornouailles au royaume de Logres dans les romans arthuriens de la péninsule ibérique. *Les lettres romanes*, núm. 48(1-2), pp. 163-73.
- Pacho, C. R. (2001). Tradición e innovación en dos episodios del “Tristán” hispánico. *Fechos antiguos que los cavalleros en armas passaron : estudios sobre la ficción caballeresca*, pp. 61-74. Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida.
- Pérez, F. B. (2005). La composición de la “Gran Conquista de Ultramar”. *Revista de literatura medieval*, núm. 17, pp. 33-70.
- Pérez López, J. L. (2004). Libro del cavallero Zifar: cronología del Prólogo y datación de la obra a la luz de nuevos datos documentales. *Vox Romanica*, núm. 63, pp. 200-228.